

# 11-M: Apuntes sobre el fracaso de la desinformación o de cómo prevalece la información sobre la convicción

JOSÉ MANUEL RIVAS TROITIÑO

rtroiti@yahoo.es

Universidad Complutense de Madrid

Recibido: 12 de mayo de 2004

Aceptado: 28 de mayo de 2004

**RESUMEN** La atribución de la autoría de los atentados del 11-M en Madrid es un ejemplo irrefutable de que no habrá desinformación si los periodistas hacen su trabajo con rigor y contrastan las fuentes, aunque sean del mismo presidente del Gobierno.

**Palabras claves:** Desinformación, Fuentes, información

## *3/11: Some Notes on the Failure of Misleading Information or About how Information must Prevail over Conviction*

**ABSTRACT** Attribution of the authority of the 11 March bombing in Madrid is an irrefutable example of how information is never misleading if journalists do their job correctly and contrast their sources, even if one of them is the Prime Minister himself.

**Kew words:** Misleading, Sources, information

**SUMARIO** 1. Introducción. 2. Cronología de los atentados del 11-M, declaraciones e investigaciones. 3. Versión de *La Vanguardia* y explicación de su director. 4. Información, más allá de la convicción. 5. Referencias hemerográficas

## 1. Introducción

Cuando en 1989 abordé por primera vez el estudio de la desinformación y el terrorismo creí, ingenuamente, que la información sin garantía de calidad –verdadero significado de la desinformación- tenía un amplio campo de comprobación en el futuro pero que el terrorismo iba hacia su fin. No en vano, en aquellos momentos las Brigadas Rojas ya no asesinaban, la banda Baader Meinhoff se había extinguido en prisión y ETA se disponía a hablar con el Gobierno en procura de la paz.

Tristemente, años después, el terrorismo es actualidad casi diaria en los medios de comunicación que ya sienten realmente el mundo como patria común y en España los atentados del 11-M nos han situado ante un fenómeno que ha removido conciencias y códigos de valores.

En memoria de las víctimas más directas, deseo replantear con urgencia algunas consideraciones sobre terrorismo y desinformación, que creo son ahora más claras y meridianas.

El objetivo básico es mostrar –demostrar- el vigor del periodismo cuando se rige por sí mismo y la necesidad de que sea fiel a ese papel como garantía del derecho a la información de los ciudadanos.

No haré aquí valoración alguna sobre los aspectos políticos de la información facilitada por el Gobierno que, a pesar de controlar la mayoría de los medios, no sólo parece que no convenció sino que irritó profundamente a un importante porcentaje de ciudadanos.

Cuando escribo este texto, no puedo menos de confirmar una de los principales conclusiones de mi estudio aludido: en el terrorismo, la única verdad indiscutible son los muertos, los heridos y los daños graves.

En el caso del 11-M, 192 muertos, 1.644 heridos, con secuelas seguramente permanentes para los supervivientes y la mayoría de los familiares de los fallecidos a consecuencias de las mochilas con explosivos que mediante alarmas conectadas a teléfonos móviles explotaron en trenes de cercanías en las estaciones madrileñas de Atocha, El Pozo y Santa Eugenia, poco después de las 7,30 de la mañana.

La imputación de la autoría a ETA, persistente por parte del Gobierno, y la presunta implicación del terrorismo islámico condujeron a algunos errores, ambigüedades o contradicciones en los medios, especialmente alarmantes por coincidir con los días previos a las elecciones legislativas, que habrían de suponer un cambio de Gobierno inesperado antes de los atentados.

El titular del diario *La Vanguardia* del sábado 13 de marzo (“Las pruebas apuntan a Al Qaeda, pero el Gobierno insiste en ETA”), y las explicaciones dadas por el director, José

Antich, el domingo 21 de marzo en su artículo "Responsabilidades ajenas y propias", son el modelo de actuación que creo debe seguirse para evitar situaciones de desinformación.

Manipulación, mentira, falta a la verdad, o persistencia en el error pero sin dolo en la visión más amable fueron los términos más repetidos a propósito de la autoría de esos atentados. Aunque las acusaciones fueron contra el Gobierno (del PP) y desde el Gobierno (contra el grupo Prisa, fundamentalmente aunque sin citarlo), aquí vamos a analizar solamente la información procedente del Gobierno el 11-M y los dos días siguientes.

## 2. Cronología de los atentados, declaraciones e investigaciones

JUEVES 11-MARZO

- 7, 39 h.: Tres bombas estallan en un tren de cercanías de RENFE que, procedente de Guadalajara, acaba de hacer su entrada en la estación madrileña de Atocha. Tres minutos después explotan otras cuatro bombas en otro tren, procedente de Alcalá de Henares, que se encontraba a 500 metros de Atocha, a la altura de la calle Téllez. A la misma hora otras dos bombas explotan en un tren que se había detenido en la estación del Pozo del Tío Raimundo y una más en un convoy que se encontraba en la estación de Santa Eugenia. Los dos trenes también procedían de Alcalá de Henares. Los artificieros hicieron estallar de forma controlada otras dos bombas, ocultas en mochilas como las anteriores, en el interior de la estación de Atocha y una más en la del Pozo del Tío Raimundo. Cada una de las mochilas estaba cargada con entre 9 y 11 kilos de explosivos.
- 9, 30 h.: El lehendakari Juan José Ibarreche acusa a ETA en una rueda de prensa: "Los que han hecho esto no son vascos, sino alimañas"
- 9, 50 h.: Un vecino de Alcalá de Henares avisa a la policía de la presencia de una furgoneta sospechosa junto a su casa, de la que vio salir a las siete de la mañana a tres hombres.
- 10, 15 h. Aznar llama a Zapatero. El presidente del Gobierno, que permanece en la Moncloa reunido con su gabinete de crisis, le dice que espera que nadie ponga en duda que se trata de un atentado terrorista. El líder socialista está en Ferraz con el núcleo duro de su equipo. A esa hora, en los pasillos de la sede socialista nadie daba pábulo aún al rumor que se empieza a extender de que puede ser Al Qaeda.
- 12 h.: Habla Mariano Rajoy. Anuncia que la campaña electoral ha quedado suspendida, pide unidad de los partidos y hace un llamamiento para la participación en la manifestación del día siguiente y en las elecciones del domingo. En ningún momento se refiere expresamente a ETA, aunque el sentido de sus palabras apunta a la banda. En la reunión que se mantiene en la Secretaría de Estado de Seguridad, los responsables policiales señalan a ETA por los precedentes de atentados fallidos y la dinamita utilizada, según el Gobierno.

- 12, 30-13, 30 h.: El dirigente de la ilegalizada Batasuna Arnaldo Otegi dice en televisión que no se plantea "ni siquiera como hipótesis" que ETA esté detrás del atentado. Y afirma que lo ocurrido en Madrid es "una masacre sin justificación" y expresa su "rechazo más absoluto". A la sede del PSOE llegan versiones de expertos españoles y franceses en la lucha antiterrorista que apuntan que los indicios no permiten garantizar que la matanza sea obra de ETA. En Ferraz se empieza a modificar el discurso y, aunque de manera reservada, quienes a primera hora hablaban de ETA ya empiezan a apuntar a Al Qaida. El cambio coincide, según se supo después, con la filtración de la aparición de una furgoneta en Alcalá.
- 13 h.: El presidente del Gobierno llama a directores de periódicos: "No tenemos ninguna duda, es cosa de ETA"
- 13, 30 h.: El ministro del Interior, Ángel Acebes, comparece ante la opinión pública en televisión: "El Gobierno no tiene ninguna duda de que ETA está detrás de los atentados. Resulta intolerable cualquier tipo de intoxicación que vaya dirigida, por parte de miserables, a desviar el objetivo y los responsables de este atentado". Se refiere a las declaraciones de Otegi y a las crecientes dudas sobre la autoría.
- 13, 45 h.: Rueda de prensa de Rodríguez Zapatero en Ferraz: "En la lucha antiterrorista tenemos que creer lo que nos dice el Gobierno.
- 14 h.: Ediciones especiales de periódicos, que acusan a ETA.
- 14, 30 h.: Aznar comparece en televisión. No cita expresamente a ETA, aunque todos los argumentos que da apuntan en esa dirección, como el intento de hacer explotar maletas-bomba en la estación de Chamartín el día de Nochebuena.
- 15, 30 h.: Finaliza la inspección de la furgoneta encontrada en Alcalá. Aparecen detonadores como los usados en las bombas de los trenes y una cinta con caracteres árabes. A las 18 horas se hará la traducción y se confirmará que son versículos del Corán. La policía ata cabos. ETA hace años que no usa goma 2.
- 15, 52 h.: El Centro Nacional de Información emite un informe en el que dice que es "casi seguro" obra de ETA.
- 17, 30 h.: La ministra de Asuntos Exteriores remite un comunicado a todas las embajadas en el que advierte de que en las comunicaciones públicas sobre el atentado deberá responsabilizarse a ETA de la matanza.
- 17, 40 h.: En la comisaría de Vallecas, donde se amontonan objetos retirados de los lugares de los atentados, suena la alarma de un teléfono en el interior de una mochila. Dentro hay 12 kilos de explosivos como los utilizados en los atentados y un móvil preparado como temporizador. Un error en la programación del aparato y un fallo en el mecanismo acaba de llevar a la pista clave.
- 20, 10 h.: El presidente del Gobierno vuelve a llamar a Zapatero y a directores de

periódicos para informarles sobre la aparición de la furgoneta. Confirma que se abre una nueva vía de investigación, pero mantiene que la autoría de ETA es la principal hipótesis.

- 20, 30 h.: Segunda rueda de prensa de Acebes. Insiste en que la principal línea de investigación apunta a ETA, pero al final de su intervención da cuenta de la aparición, por la mañana, de la furgoneta. El Gobierno no da crédito a la atribución por un grupo islámico recibida en el periódico árabe editado en Londres *Al Quds al Arabi*. El rey Juan Carlos, en el primer mensaje (exceptuados los de Navidad) por radio y televisión a los españoles desde el 23-F, condena los "repugnantes atentados".
- 24 h.: El portavoz del Gobierno, Eduardo Zaplana, afirma en televisión: "Es un asesinato colectivo de la banda criminal y asesina ETA."

#### VIERNES 12-M.

- 1, 30 h.: Finalizan las autopsias sin que se encuentren indicios de que hubiese suicidas entre los fallecidos, como había sugerido alguna emisora de radio.
- 5, 15h.: Finaliza la desactivación de la mochila hallada en Vallecas.
- 9, 15h.: El secretario de Organización del PSOE, José Blanco, es entrevistado en Antena 3 Televisión: "El Gobierno retiene información", dijo. Más tarde, cuando se le comenta que Aznar le exige disculpas, insiste: "Van a intentar no dar toda la información hasta después de las elecciones. A ver quién se tiene que disculpar".
- 11, 15 h.: José María Aznar comparece tras su último Consejo de Ministros. Sigue sin mencionar a ETA, pero sí apunta a ella de forma clara: "¿Qué Gobierno con dos dedos de frente no barajaría la autoría de esa banda terrorista que todos conocemos?", se pregunta. Respaldando todas las intervenciones de Acebes y cuando un periodista le pregunta si el atentado podría estar vinculado a sus decisiones sobre política internacional, responde que la cuestión no es pertinente y da por terminada la rueda de prensa. Hay dos vías de investigación, pero la principal es la de ETA.
- 12 h.: Rajoy también insiste. Dice que la investigación se centra en ETA, aunque hay otras posibilidades que no se pueden descartar. Afirma que es el primer interesado en que se aclare la autoría y confía en que los atentados "no influyan en ningún voto".
- 13 h.: Segunda aparición pública del candidato socialista: "Quiero pedirle al Gobierno que informe con la mayor diligencia posible". Cuando se le pregunta por la autoría responde: "Lo importante ahora es consolar a las víctimas. No es el momento de establecer las consecuencias políticas del atentado. Tiempo habrá", añade.
- 18 h.: Veintidós horas después de su aparición, el ministro informa sobre la

mochila hallada en Vallecas. Acebes dice que son pistas que abren nuevas posibilidades, pero insiste: "La principal línea de investigación es ETA" y subraya que su colega británico, David Blunkett, "pone muy en duda la credibilidad" del comunicado publicado en la prensa árabe de Londres que atribuía el atentado a una organización vinculada a Al Qaeda.

- 18, 30 h.: La televisión pública vasca y el diario Gara emiten un breve comunicado de ETA en el que niega su participación en el atentado. El locutor de la ETB asegura que la voz del comunicante es la misma que la del vídeo de los encapuchados que anunciaron la tregua sólo para Cataluña. Interior se niega a dar crédito a la banda terrorista.
- 19 h.: Comienzan las manifestaciones en toda España convocadas por el Gobierno con el lema "Con la Constitución, contra el terrorismo" en que participan, según datos oficiales, 11,7 millones de personas.

#### SÁBADO 13-M

- 1 h.: Los servicios secretos noruegos rescatan un documento que recibieron hace meses y que archivaron. Según el mismo, grupos terroristas islamistas habrían planeado atentados en España durante las elecciones. Entrevista a Rajoy en *El Mundo*: "Tengo la convicción moral de que ha sido ETA" y añade que, más que nunca, es necesaria la mayoría absoluta. El PSOE recibe datos de Francia. La juez antiterrorista Laurence Le Vert descarta a ETA y dice que la pista buena es la islámica.
- 14, 30 h.: Por primera vez, el ministro Acebes habla de la posibilidad de que haya colaboración entre bandas terroristas diferentes, pero asegura que ETA sigue siendo la principal sospechosa.
- 16 h.: La policía detiene a cinco sospechosos en diferentes puntos de Madrid.
- 16, 50 h.: El director del Centro Nacional de Inteligencia desmiente a una emisora de radio que dijo que el CNI trabajaba con la posibilidad de la autoría islamista y que ya desde el jueves había advertido que la hipótesis de ETA era "muy vaga".
- 18 h.: Comienzan a congregarse ciudadanos frente a la sede del PP en Madrid y en otras ciudades. Exigen al Gobierno información sobre los autores de los atentados y lo acusan de ocultar datos.
- 19, 40 h.: Telemadrid recibe una llamada anónima anunciando que en una papelería entre la mezquita y el tanatorio situados en la M-30 de Madrid hay una cinta de vídeo en la que se asume la autoría del atentado.
- 20 h.: El ministro del Interior informa de que hay tres marroquíes y dos indios detenidos, por su presunta implicación en la venta y falsificación del móvil y tarjeta que se encontraron en la mochila que no llegó a explotar. Reitera el compromiso del Gobierno de transparencia informativa.

20, 15 h.: El candidato del PP, Mariano Rajoy, comparece públicamente para condenar las concentraciones ante las sedes del PP (insinúa que no son espontáneas y que hay algún partido político detrás) y pide a la junta electoral que intervenga.

20, 30 h.: La réplica se la da Alfredo Pérez Rubalcaba, estrecho colaborador de Zapatero: "Los españoles se merecen un Gobierno que no les mienta".

#### DOMINGO 14-M

00, 45 h.: Nueva comparecencia del ministro Acebes para informar del hallazgo de la cinta de vídeo anunciada a Telemadrid y de su contenido: un supuesto portavoz militar de Al Qaida en Europa se atribuye la autoría del atentado. Según el ministro, los servicios de información europeos no tienen constancia de la existencia de ese portavoz. El diario *Gara* publica un comunicado de ETA en que reitera que no tiene responsabilidad en los atentados del día 11 y considera que están relacionados con el apoyo del jefe del Gobierno español al presidente de EEUU en la guerra de Irak.

14,15 h.: El ministro del Interior aporta nuevos datos sobre la investigación y sobre las detenciones de presuntos implicados en la matanza.

23 h.: La jornada electoral supone el mayor vuelco de la democracia, al obtener la victoria el PSOE, con 164 escaños en el Congreso, frente a los 148 logrados por el PP, que partía en las encuestas con mayoría absoluta.

#### LUNES 15-M

Ángel Acebes asegura que "desde el primer momento, la información sobre los atentados ha estado presidida por la mayor honestidad y veracidad".

#### JUEVES 18-M

El Consejo de Ministros desclasifica los informes del Centro Nacional de Inteligencia (CNI) sobre los atentados para acreditar la "veracidad de las afirmaciones del Gobierno en todo momento" sobre la posible autoría de los mismos.

#### VIERNES 19-M

El portavoz del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, asegura que el CNI informó al Gobierno el mismo día de los atentados de Madrid, por la tarde, de que éstos podían ser obra "del radicalismo islámico".

#### LUNES 22-M

El presidente del Gobierno en funciones, José María Aznar, en su primera intervención pública desde el 14 de marzo, asegura que fueron "otros" y no el Ejecutivo quienes manipularon las informaciones sobre la autoría de los atentados del 11 de marzo en Madrid. Aznar indica que puede aceptar las críticas pero no la "calumnia y la vileza".

JUEVES 15-A

En una cinta magnetofónica divulgada por canales de televisión árabes, Osama ben Laden asume de forma implícita los atentados del 11-M, al afirmar que esos ataques y los del 11-S “es vuestra propia mercancía, que os ha sido devuelta”. Además, ofrece una tregua a los países europeos si dejan de atacar a los musulmanes, propuesta que no incluye a EEUU.

Hasta aquí, la cronología de los atentados, las declaraciones de los dirigentes responsables o en la oposición y las atribuciones o desmentidos igualmente públicos de los grupos terroristas.

No he aludido a las versiones periodísticas, de las que las más significativas en un sentido u otro serán citadas más adelante. Salvo *La Vanguardia*, ningún otro medio apostó claramente por la contradicción entre las dos hipótesis, la de los indicios y la de las convicciones.

### 3. Versión de *La Vanguardia* y explicación de su director

Desde mi perspectiva, lo menos relevante aquí en este análisis es si el Gobierno intoxicó o se empecinó o mintió. Lo realmente importante es el resultado de ese proceso en la opinión pública, claramente de desinformación en cuanto que información no auténtica, y la conducta profesional de los periodistas.

Me explico. Sea por intención de manipular o por negligencia o por ignorancia, o por empecinamiento en su versión, el resultado de esa información será siempre el de una mala información, por falsa o por incompleta o por errónea. Es decir, manteniendo parámetros de consumo, esa información que se brinda como tal a los usuarios no llevará el sello de calidad, de producto garantizado. Es lo que yo denomino desinformación, más allá del vocablo de origen soviético que en España se ha llamado siempre intoxicación, y más recientemente manipulación, generalmente implícita en alguna filtración exclusiva y lógicamente interesada.

Frente a esa desinformación, entendida como resultado de un proceso, vengo defendiendo desde hace años que una conducta profesional rigurosa la impedirá. Sea cual sea el origen: por intención de la fuente o del periodista, o por ignorancia de la fuente, del periodista o del medios.

En el caso que nos ocupa, con los datos actuales, hay dos macroversiones, con planteamientos divergentes, publicada una por Fernando Múgica en *El Mundo* el 18 de abril y seguida el 5 de mayo por Antonio Rubio. Y otra, quizás primera fase de una réplica mayor, con autoría de Francisco Mercado en *El País* del 26 de abril y continuada el 5 de mayo por otros redactores. Los primeros apuestan por una conspiración de policías prosocialistas que se dedicaron a transmitir pistas falsas al Gobierno sobre la autoría. Y el segundo replica que la sospecha policial sobre el radicalismo islámico fue “desde el



primer momento”.

Pero hay versiones directas de los directores de los medios más importantes sobre las llamadas telefónicas del presidente del Gobierno y, en contrapunto, las conferencias de prensa del ministro del Interior.

En síntesis, tanto José María Aznar, en la versión coincidente de los directores de medios que han aludido a su contenido, como Ángel Acebes en las grabaciones públicas, insistieron en la autoría de ETA cuando las dudas estaban extendidas, no sé si en la población, pero sí en la prensa.

Como esos datos están en la memoria de los españoles y son fáciles de corroborar en las hemerotecas, me centraré aquí en glosar la explicación del director de *La Vanguardia*, en tanto coincide con el paradigma del rigor profesional que vengo defendiendo como antídoto contra la desinformación. Como el artículo no es excesivamente largo, opto por reproducir la primera parte en su literalidad, pero con la libertad de poner en cursiva el hilo conductor que refuerza mi versión contra la desinformación. Prescindo de la última parte, en que invita a preguntarse si los periódicos deben competir en rapidez e inmediatez con la radio y televisión o dejarles ese papel.

El artículo lleva por título “Responsabilidades ajenas y propias” y aparece en la página 25 de *La Vanguardia* del domingo 21 de marzo. A tres columnas, en el centro reproduce las portadas del diario de los días 12, 13 y 14 de marzo. En la columna del medio figuran dos destacados: “Sería dramático que los lectores pensaran que los titulares de un diario se acaban haciendo por la llamada de un presidente del Gobierno”. Y “La lección de García Márquez no debe olvidarse: ‘La mejor noticia no es siempre la que se da primero, sino muchas veces la que se da mejor’”.

“Una vez que se han celebrado las elecciones generales y el clima político y social se ha tranquilizado, espero que irreversiblemente, no he de dejar pasar más tiempo sin ofrecer a los lectores de nuestro diario una información exhaustiva y mi punto de vista sobre las dos famosas llamadas que el presidente del Gobierno efectuó la jornada del 11-M a directores de periódicos de Madrid y de Barcelona. Y lo hago, además, con la tranquilidad que me da el hecho de que *La Vanguardia* no tenga necesidad de justificarse ante sus lectores después de que adoptara, en aquellos dolorosos y convulsos momentos, la arriesgada decisión de no realizar apresuradamente una edición especial para distribuir en los quioscos ante *las serias dudas policiales y judiciales sobre la autoría del atentado terrorista*. Escepticismo que también era palpable a aquella hora en la mayoría de las cancillerías del mundo”.

“Pasadas las 13.00 horas —cinco horas después de que estallaran una docena de bombas estratégicamente colocadas en cuatro trenes de cercanías de Madrid— el presidente del Gobierno contactó telefónicamente conmigo. La voz de José María Aznar era compungida y grave y me explicó que su llamada era para que tuviéramos “toda la información que a aquella hora se podía ofrecer”. “No tenemos dudas respecto a la autoría: es cosa de ETA”, precisó. Se extendió algo más respecto a la

actuación de las fuerzas de seguridad del Estado, también se refirió a la información que habían facilitado los servicios de inteligencia y me pidió que no creyéramos a Otegi —líder de la ilegalizada Batasuna—, que a aquellas horas ya desvinculaba en sus declaraciones a la organización terrorista vasca de la masacre de Madrid. Después de unos minutos de conversación, prometió llamar más tarde cuando dispusiera, dijo, de más información.

*A través de los circuitos internos que tiene el diario, la información fue comunicada como un elemento más a los periodistas que a aquellas horas investigaban, como era su deber profesional, todas las pistas sobre la autoría del atentado. Evidentemente era un dato importante, por provenir de quien provenía, pero susceptible de poder no ser finalmente veraz”.*

“A última hora de la tarde se produjo una segunda llamada desde Presidencia del Gobierno. El presidente parecía más impresionado y su voz seguía sonando compungida y grave. A mi equipo de dirección le comenté: “Estás asustados por lo que se les viene encima”. La conversación no fue mucho más extensa que la de la mañana, pero *la información sí tenía matices respecto a la que me había facilitado horas antes. José María Aznar ya no tenía la total seguridad de que había sido ETA la autora del atentado —en su comparecencia televisiva no había citado explícitamente a la banda terrorista— sino que su lenguaje era menos contundente. “Te vuelvo a llamar ahora que disponemos de más información. A la línea de investigación que se está siguiendo de ETA, que tengo la convicción personal de que ha sido la autora del atentado, se ha añadido otra”. La seguridad policial de la mañana había pasado a ser una convicción personal.* Me avanzó lo que inmediatamente después diría el ministro del Interior, Ángel Acebes, en comparecencia pública sobre la localización de una furgoneta en Alcalá de Henares con detonadores y una cinta en árabe. Una pieza que ha resultado ser clave en el giro que iba a tomar la información en las horas siguientes”.

*“El circuito que siguió la información en la redacción del diario funcionó de la misma manera que por la mañana. Ninguno de los periodistas de La Vanguardia que habían trabajado en la investigación judicial durante la jornada validaba a aquellas horas, a través de sus múltiples fuentes informativas, la información oficial. La pista de la furgoneta de Alcalá de Henares era en términos periodísticos “un filón”. Nuestros corresponsales en el extranjero, con los que se estuvo en muy estrecho contacto desde el primer momento y de una manera especial Enrique Cymerman, quizás el periodista español con mejores fuentes tanto en Israel como en la Autoridad Nacional Palestina, tampoco compartían la opinión de que el atentado era obra de ETA. El resultado fue que ningún ejemplar del diario puesto a la venta en los quioscos tras el cruel atentado contenía datos que fuesen estrictamente gubernamentales y que el paso de las horas acabasen diluyendo”.*

“Este análisis no sería completo si no diera también mi opinión sobre cómo gestionó el Gobierno la información desde la comparecencia del ministro Acebes el jueves por la tarde-noche hasta la jornada electoral del domingo. Al hecho más palpable de que lo hizo con una torpeza inexplicable —algo poco frecuente en una persona con experiencia política— que le llevaba incluso a expresarse atemorizado y nada convincente, se añadía el hecho de *que las versiones que ofrecían no casaban*

*con las que los periodistas obtenían de los portavoces oficiosos implicados en el caso. Su verdad se iba haciendo cada vez más pequeña a medida que, con un imparable goteo, se conocían más detalles que apuntaban al terrorismo islámico. Quizás no en solitario, pero siempre siendo ellos los principales autores materiales de la matanza. La portada de La Vanguardia del sábado, sustantivamente diferente a la de otros diarios españoles, recogía en uno de sus titulares más destacados este estado de cosas: "Las pruebas apuntan a Al Qaeda, pero el Gobierno insiste en ETA".*

*"La demanda ciudadana queriendo saber quién había sido el autor del atentado estaba ya plenamente justificada y la divergencia entre portavoces oficiales y oficiosos parecía ya absolutamente insalvable. A partir de este momento, el Gobierno había perdido una parte de su crédito ante la opinión pública española e internacional. Es muy probable que el caldo de cultivo de las explicaciones que se dieron en su día respecto a las hasta hoy inexistentes armas de destrucción masiva en Iraq propiciara una imparable bola de nieve en muy pocas horas. La sentencia definitiva e inapelable la firmarían en la jornada del domingo los españoles en las urnas. Una masa crítica con el Gobierno, impensable tan sólo unos días antes y que había ido creciendo con un ímpetu, quién sabe si irreplicable, reaccionaba con una furia democrática desconocida hasta expulsar con una fuerza inusitada al Partido Popular del poder que había ejercido desde 1996".*

*"De esta sucesión imparable de acontecimientos históricos de la pasada semana hay una última reflexión que no quiero dejar en el tintero, que el atentado de Madrid ha puesto descarnadamente encima de la mesa, y sobre la que sería bueno que la prensa meditara desapasionadamente y con la distancia suficiente de la urgencia que predetermina una sociedad ávida de información en una jornada como la del 11-M".*

*"¿Deben competir los periódicos en inmediatez o ése es un terreno informativo que debe quedar en manos de la radio y la televisión?"*

Hasta aquí parte del texto explicativo en que el director del diario cuenta a sus lectores el protocolo de actuación de los redactores de su medio respecto a ese atentado brutal.

Creo que apenas es necesaria la glosa del texto, más allá de las frases que he puesto en cursiva. Eso es, simplemente, el rigor periodístico, el escepticismo –palabra expresamente escrita por Antich– no cínico que siempre se ha dicho que debe caracterizar la actitud del reportero.

#### **4. Información, más allá de la convicción**

Parodiando a Graham Greene, aunque él aludiera a los editorialistas, la convicción a que apelaba el presidente del Gobierno o el candidato de su partido a la Presidencia en la entrevista publicada en *El Mundo* el sábado de reflexión electoral, la convicción –repito– sólo existe para los que escriben editoriales. El reportero debía tratar "como un elemento más", aunque "evidentemente era un dato importante, por provenir de quien provenía, pero susceptible de poder no ser finalmente veraz". Y "ninguno de los periodistas que habían trabajado en la investigación validaba a aquellas horas, a través

de sus múltiples fuentes informativas, la información oficial”.

¡Qué contraste con el tratamiento dado por otros medios a otros hechos como una supuesta visita del ex presidente Felipe González al rey de Marruecos en plena “crisis de Perejil”, a que ya aludí en otros artículos! Periódico hubo que, a pesar de saber que no era cierto, publicó la filtración –llamémosla intoxicación– que tenía carácter oficial. Aquí, en una circunstancia realmente no comparable, un director no prima, aunque proceda del presidente del Gobierno, un dato que no resulta contundente, porque no está validado. En el otro caso, el director dio por cierto el contenido de la llamada de un ministro, como mínimo sin comprobarlo.

Como en los últimos años he venido recogiendo los casos más llamativos de desinformación en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, no insistiré demasiado en lo que ha sido el mensaje reiterado: NO HABRÁ SITUACIÓN DE DESINFORMACIÓN, SEA CUAL SEA SU ORIGEN, SI EL PERIODISTA Y/O EL MEDIO ACTUA CON RIGOR. Sencillamente, lo que significa esa portada de *La Vanguardia*: Las pruebas apuntan a Al Qaeda pero el Gobierno insiste en ETA.

Citaré únicamente los títulos de algunos artículos publicados en esos días referidos a estos hechos para que quien desee ampliar su versión de los hechos tenga a mano textos significativos, pero no en exceso para nuestra visión desde o de la desinformación.

Entre esos textos figuran “El honor perdido de José María Aznar”, de Juan Luis Cebrián (*El País*, 27 de marzo); “A propósito de mentiras”, de Jesús Ceberio (*El País*, 27 de marzo); “La caída de los dioses”, de Lucía Méndez, Cayetana Álvarez de Toledo y Fernando Garea (*El Mundo*, 21 de marzo); “Presidente, hemos perdido las elecciones”, de José Antonio Zarzalejos (*ABC*, 21 de marzo); “Los agujeros negros del 11-M”, de Fernando Múgica (*El Mundo*, 18 de abril); “Los artificieros descartaron la autoría de ETA en el 11-M horas después del atentado”, de Francisco Mercado (*El País*, 26 de abril); “La investigación policial del 11-M siguió desde el primer momento la pista islámica”, de Jorge A. Rodríguez y José Yoldi (*El País*, 5 de mayo); y “Un confidente del 11-M informaba a una unidad dirigida por un hombre de Vera”, de Antonio Rubio (*El Mundo*, 5 de mayo)

Como anecdótico he de calificar la publicación en el digital *PRNoticias* del artículo “Los sospechosos habituales” con firma de Daniel Estulin el 29 de marzo. En síntesis, el autor cuenta parte de la historia de la red Gladio, montada al parecer por la CIA en Italia en los años 50 para impedir, dice, una invasión soviética. Más bien, se trataba de impedir la llegada al poder de los comunistas, y atribuyó atentados a grupos de extrema derecha o izquierda cuando los datos posteriores han mostrado que se trataba de esa red. Estulin llega hasta la logia Propaganda Due, de Licio Gelli, y concluye con el rumor del intento de decreto de estado de excepción y de aplazamiento de elecciones que,

aunque respaldado inicialmente por el cineasta Almodóvar, no tenía pies ni cabeza.

Admito, pues, que en esas horas desde la masacre hasta el día de la votación hubo una situación informativa difícil de explicar pero que, en definitiva, se reduce a un binomio: afán ciudadano —y de los medios— por conocer la verdad de la autoría ante la sospecha de que no se le facilitan todos los datos o que se induce en determinada orientación, e insistencia de las autoridades gubernamentales en atribuir a ETA la matanza.

Quizás lo de menos, para este trabajo, sea la verdadera intención de los gobernantes: ¿había intención de mentir, engañar, o sólo empecinamiento?

No entro en la versión de los políticos, con la célebre frase de Rubalcaba en la tarde del sábado: los españoles se merecen un Gobierno que no les mienta. O en la entrevista ya citada de Rajoy a *El Mundo*: tengo la convicción moral de que ha sido ETA.

En el mundo periodístico, que es el que nos interesa, dos directores se han caracterizado por su proximidad, incluso personal, al entonces presidente del Gobierno.

José Antonio Zarzalejos, director de *ABC*, asegura el domingo 21 que “ni el presidente del Gobierno, ni el ministro del Interior —un hombre honrado, de principios, discreto y eficaz— actuaron de modo doloso” y al reconocer que las intervenciones públicas “lejos de provocar sosiego, creaba desazón”, sugiere que “entre otras cosas porque, sin que a mi juicio mediase ánimo de engaño, de mostraba una resistencia intelectual a la apertura franca a una hipótesis —la del terrorismo islámico— que no se igualó en verosimilitud a la etarra. Y a partir de esa percepción y de ese afán informativo inusual, se fue cocinando una extraña sensación de simulación, de tactismo”.

Es el director de un medio, en el que poco después colaborará Aznar, el que insiste: “Así es si así os parece, escribió Pirandello. Y así le pareció a la mayoría sin que el que esto firma y en la responsabilidad que le ocupa pueda hablar de mentira ni de presión, sino de obstinación intelectual, lo que, siendo grave, no lo es como el engaño o la simulación dolosa”.

Otro director igualmente muy próximo a Aznar, Pedro J. Ramírez, sostiene casi lo mismo y con las mismas palabras: “Aznar no mintió, ni engañó, ni presionó, aunque estaba profundamente equivocado” a los medios de comunicación tras los atentados del 11 de marzo, dijo el 28 de abril en Lisboa en una conferencia titulada “El poder de la prensa”.

La obstinación intelectual de que hablaba el director de *ABC* se convierte para el de *El Mundo* en que estaba “cegado” por “la niebla de la guerra” en su afán de derrotar al enemigo, que le impidió tener mayor “serenidad para reflexionar”.

Constatamos, pues, que los directores de medios en su relación con una fuente muy importante, como la del presidente del Gobierno de su país, no se sienten presionados y que los más próximos incluso sostienen que no intentó engañar ni presionar. No entraré aquí en juicio de intenciones, porque ese ámbito no pertenece al rigor universitario, pero sí reitero que, sea por intención, por "empecinamiento", por "obstinación intelectual", por "ceguera" o sencillamente por hablar de lo que no sabía, la respuesta periodística a esa situación en la que la autoría de ETA no era verosímil hizo que no hubiera lugar a la desinformación, pretendida o no por el Gobierno, como resultado del proceso.

En el símil que vengo reiterando desde 1991, la información facilitada por *La Vanguardia* a sus lectores el sábado podía avisarles de que el producto había pasado los controles de calidad.

Lo mismo ocurrió, como he mostrado en otros textos<sup>1</sup>, con "La niña de los ojos verdes", portada de National Geographic como imagen de una Afganistán devastada por la ocupación soviética, a quien un periodista que se dejó intoxicar por la CIA, Jason Burke, acusó en *The Observer* de dar clases de inglés a los hijos de Osama ben Laden. La investigación del propio fotógrafo que la había retratado, Steve McCurry y la encargada por la propia revista concluyeron que Sharbat Gula ni se llamaba Alam ni era modelo sabía inglés ni, por tanto, daba clases a los hijos de Ben Laden, sino que vivía humilde y pobre en una aldea del país.

Son ejemplos nítidos de que, cuando los periodistas y/o los medios actúan con rigor, con profesionalidad, con honradez, el derecho de los ciudadanos a la información, que ejercen en su nombre, está garantizado. Es decir, aportan información, y no desinformación, que es lo que algunos poderes y a veces algunos medios, intentan o suministran.

El presidente de un Gobierno —por supuesto, en abstracto— es una fuente que debe ser tenida en cuenta, y no hay por qué atribuirle intenciones aviesas cuando filtra o informa o confirma determinados datos.

Pero el periodista debe tener presente que, salvo que cite expresamente a su fuente, está obligado a contrastar todos los datos antes de dar una información. Y por ello no puede olvidar que los gobernantes como fuentes no siempre son de fiar. Hubo un presidente de EEUU que dijo en público: "leed mis labios: no subiré los impuestos". Y otro que se vio forzado a dimitir de la Presidencia por haber montado una operación de espionaje al partido rival en el desde entonces famoso hotel Watergate. Pero se tuvo que ir, sobre todo, por mentir.

---

<sup>1</sup> Rivas Troitiño, José Manuel (2004): "La niña de los ojos verdes: un ejemplo de desinformación" en CASALS CARRO, M.J. (coord.): *Mensajes periodísticos y sociedad del conocimiento. Libro homenaje al profesor José Luis Martínez Albertos*, pp. 255-260. Madrid, Fragua Editorial

## 5. Referencias hemerográficas:

ANTICH, José

2004: "Responsabilidades ajenas y propias" en *La Vanguardia*, 21 de marzo

CEBERIO, Jesús

2004: "A propósito de mentiras" en *El País*, 27 de marzo

CEBRIÁN, Juan Luis

2004: "El honor perdido de José María Aznar" en *El País*, 27 de marzo.

MENDEZ, Lucía; ALVAREZ DE TOLEDO, Cayetana y GAREA, Fernando

2004: "La caída de los dioses" en *El Mundo*, 21 de marzo.

MERCADO, Francisco

2004: "Los artificieros descartaron la autoría de ETA en el 11-M horas después del atentado" en *El País*, 26 de abril

MUGICA, Fernando

2004: "Los agujeros negros del 11-M" en *El Mundo*, 18 de abril.

RODRÍGUEZ, Jorge A. y YOLDI, José

2004: "La investigación policial del 11-M siguió desde el primer momento la pista islámica" en *El País*, 5 de mayo

RUBIO, Antonio

2004: "Un confidente del 11-M informaba a una unidad dirigida por un hombre de Vera" en *El Mundo*, 5 de mayo.

ZARZALEJOS, José Antonio

2004: "Presidente, hemos perdido las elecciones" en *ABC*, 21 de marzo